

# NUEVA ERA

ORGANO DE LA OPINION BRIGANTINA  
Y DEFENSOR DE LOS INTERESES COMARCANOS

AÑO II

SUSCRIPCION.—Betanzos un mes—0'50 pts.—Fuera de esta ciudad, trimestre—2 pesetas.—Extranjero, id.—4 id.

BETANZOS—Domingo 17 de Agosto de 1913

LITERATURA, CIENCIAS Y AMENIDADES

INSERCCIONES.—Comunicados, anuncios, reclamos, esquelos de aniversario y mortuorias, a precios convencionales.

NUM 55

## Nuestras fiestas.

Hemos salido ya del período de fiestas.

Como siempre, la incomparable jira a los Caneiros ha sido la encargada de clausurar los hermosos días de regocijo con llave de oro, pero oro de ley.

Así como los antiguos paganos celebraban la entrada de la primavera honrando a su diosa favorita la magna Mater, como en Roma llamaban a la mitológica Cibele ofreciéndole solemnes fiestas populares y religiosas, porque suponían que la fabulosa deidad tenía la llave de los frutos de la tierra y que al llegar el equinocio de Marzo hacía uso de ella para abrir el tesoro de los bienes vegetales, los que volvía a recoger después del equinocio de Septiembre echando la referida llave a los mismos, así también podemos nosotros dar a nuestros imponderables Caneiros honores de deidad divina y calificarlos de brigantina Berecintia, puesto que ellos ahora abren y cierran nuestras fiestas de Agosto; y su apertura y clausura son un espléndido derroche de idílicos encantos, de expansivas alegrías, de indescriptible júbilo y de sugestivos halagos.

El 14 y 18 de Agosto serán ya en Betanzos dos fechas sagradas en el concepto de sus significaciones sociales y en la consideración de sus trascendentales frutos para la industria y el comercio; porque se-

rán en lo sucesivo el poderoso incentivo para el fomento del turismo nacional y aún extranjero atraído a esta antigua y olvidada ciudad del Mandeo.

Pero no nos metamos ahora en digresiones improcedentes en estos momentos, e impropia de este lugar en que el cronista se debe exclusivamente a la realidad de los hechos transcurridos, y de ningún modo le es permitido retrasar ni oscurecer la exposición de aquellos con juicios apreciativos más o menos atinados.

Divagaciones, pues aun lado y entremos en materia con la amable venia de nuestros lectores.

### DÍA 14.

A las nueve de la mañana, el estampido de las bombas y el repique de las campanas de los relojes públicos, iniciaron el comienzo de las fiestas, y seguidamente, la banda de música municipal con su nuevo director al frente D. Ricardo Dorado, que por primera vez, apareció en público dirigiendo la colectividad, recorrió las principales calles de la población ejecutando bonitas y alegres danzas con mucha afinación y gusto, por cierto; también algunos gaiteros circularon por la ciudad dejando oír sus típicas sonatas.

Desde las nueve y media de la mañana empezó en la estación de la Infesta a derramar coruñeses en Betanzos, para tomar parte en la soberbia jira de los Caneiros, que el entusiasta gallego-filo D. Alejandro Pérez Lugin, que en unión de otros, no menos entusiastas de Galicia, y compañeros suyos tenían preparada para este día.

El tren correo, y el tren tranvía de la mañana, trajeron el máximo de uni-

dades que desalojaron en su mayor parte de viajeros en nuestra estación del Norte.

El tren especial, organizado de expreso para los organizadores de la excursión, representantes de la prensa, «Liga de Amigos» coruñesa y otros agregados, llegó a la estación de Betanzos a las once de la mañana, constituyendo un largo convoy; pero tuvieron que hacer punto de parada allí para esperar la formación del tren que había de bajarlos hasta la estación del Puente Nuevo, operación que, por deficiencias del servicio ferroviario llevó una hora larga realizarla, dando una sobeana lata a los excursionistas que lo tomaron por cómico, y usando del excelente buen humor que a todos animaba, esperaron pacientemente que el tren estuviese dispuesto, lo que se consiguió a las doce y pico y en él continuaron su interrumpido viaje hasta Betanzos pueblo.

En la estación del Puente Nuevo, esperaban a los excursionistas el alcalde acompañado de algunos concejales y la banda de música municipal, amén de una regular masa de curiosos.

Al entrar el tren en agujas, se disparó una salva de bombas y la música ejecutó un pasodoble.

Los excursionistas saludaron a Betanzos con clamorosos vitores, y la banda de música de Ribadavia titulada «La Lira», y que dirige el maestro señor Campos, formaba parte de la expedición, y al saltar en tierra nos dejó oír sus armoniosos acordes con una artística marcha.

Es una colectividad musical muy bien organizada; y que recrea el ánimo con sus esmeradas ejecuciones.

A las dos de la tarde, comenzó el embarque para dirigirse al hermoso campo de los Caneiros; y el Mandeo se cubrió al momento de innumerables barquillas, abarrotadas de personas, plétóricas todas de alegría y buen humor.

Era un alabar a Dios los expansivos trasportes de regocijo que se escuchaba por todo el río arriba; descollando entre la muchedumbre de botes de todos los gustos y tipos, el que conducía

al gran D. Pío—el Sr. Pérez Lugin acompañado de sus compañeros de Redacción de «La Tribuna» que le siguieron a Galicia y de otros varios y distinguidos amigos de la capital mercalina, y abordo de esta embarcación puede decirse que estaba vinculada la alegría máter de la excursión trasmitiéndose a todas las demás en sugestiva ola de indecible entusiasmo.

A las tres de la tarde, las frondosas y encantadoras márgenes del Mandeo, en la parte contigua al campo oficial de los Caneiros, hallábanse en gran extensión, enjambadas de animados grupos de gentes, que merendaban con excelente apetito y mejor buen humor a las sombras de los árboles, sea picando sus majares con ingeniosos chistes y graciosas alocuciones.

Desde las cinco de la tarde en adelante, el poético campo de los Caneiros alcanzó el apogeo de la animación; siendo muy difícil circular por allí, a consecuencia del inmenso gentío que lo invadía; y en su inmensa mayoría, de forasteros; pues de Betanzos solo por mero paseo subieron algunos botes al caer de la tarde, conduciendo familias de la localidad; no obstante la cual, la fiesta campestre, alcanzó toda la sugestiva importancia que los organizadores podían apetecer; porque la Coruña, puede decirse que se vació en los Caneiros, entre los trenes de la mañana y los de la tarde.

La música de Ribadavia, los organillos y nuestra música municipal después, hicieron el gasto para amenizar la fiesta y complacer a los bailarines que fueron infinitos, sintiéndose rejuvenecer los viejos; porque aquello fué un derroche de gracia y hermosura que transformó los Caneiros en un paraíso de hadas y ninfas.

Los numerosos industriales que allí fueron con sus puestos de comidas y bebidas, cafés, licores, helados etc. vendieron cuanto les dió la gana.

El regreso fué el mismo de la alegría y del entusiasmo, y sería ridícula pretensión intentar el bosquejo, ni aun a grandes rasgos, los inimitables encantos que ofrece el río al retorno de

los Caneiros, en fechas de colectiva jira como el que señalamos; al llegar al Puenteviejo, el grueso de las barcas excursionistas, el delirio de la alegría llegó al colmo.

Se cantó, se tocó y se vitoreó por todo lo alto. El Puenteviejo estaba iluminado con farolillos de color, aunque no con la profusión de otras veces en fiestas análogas.

Llamó mucho la atención y fue objeto de entusiásticos elogios la barca del gran Claudino Pita, que simulaba un lindo y artístico paraguas japonés jiratorio, proyectado ingeniosamente con farolillos de color.

Las serpentinas y las bengalas, desde el embarque en los Caneiros hasta el desembarque de los muelles del Puenteviejo, se lanzaron y se quemaron con incansable prodigalidad.

Desde las diez de la noche, hasta las doce y pico, hora en que los trenes especiales de la Coruña y del Ferrol hicieron su salida, la plaza de Arines estuvo animadísima con la asistencia de los forasteros, organizándose un entretenido paseo que amenizaron la banda de música de Ribadavia y la de esta localidad, ejecutando con artístico gusto y artística afinación inspiradas partituras; y además se quemó en obsequio a los forasteros una piececita de fuego de plaza; entretanto, la galante directiva del «Liceo Recreativo» abrió los elegantes salones de la sociedad a los excursionistas y se organizó un animadísimo baile que duró hasta cerca de la una de la noche, y con tan excesiva concurrencia, que apenas se podía dar un paso por los salones.

Fueron numerosísimas las familias que perdieron los trenes de regreso, teniendo que pasar la noche por falta de hospedaje, paseando por los Cantones o sentados en el kiosco de D. Angel Fernández hasta los primeros trenes de la mañana.

DIA 15.

A las nueve de la mañana, una salva de bombas, el repique de las campanas y las alegres alboradas de las gaitas del país y las bonitas dianas de la banda de música municipal llevaron el regocijo a las calles públicas y pusieron en regocijada conmoción a todo el vecindario.

A las seis de la tarde salió de la casa consistorial la Corporación del ayuntamiento, con la pompa de costumbre, preedito de las danzas gremiales de labradores y marineros, que durante todo el día animaron la población recorriendo sus calles y ejecutando sus vistosos jiros y evoluciones.

Dirigióse la comitiva municipal a la capilla de S. Roque, de donde salió, según costumbre, una lucida procesión y a la que este año se agregaron algunas imágenes más que en años anteriores, aunque algunas de ellas, poco favorecieron la perspectiva artística por la carencia absoluta de mérito escultural.

Recorrió la procesión el trayecto de antiguo establecido y se retiró al templo entre luces, regresando luego la Corporación municipal a la casa ayun-

tamiento con el mismo aparato que había salido.

A las diez de la noche, comenzó la velada en el campo con una iluminación a la veneciana y eléctrica un tanto escatimada, desmereciendo bastante de las de los años anteriores.

Se elevaron varios artísticos globos, y uno de grandes dimensiones, que subió majestuosamente.

La banda de música municipal, amenizó el paseo con inspiradas ejecuciones.

Se quemaron dos pequeñas piezas de fuego de plaza, y a las doce y media de la noche, nos retiramos a nuestras casas, para esperar durmiendo el tercer día de las fiestas.

DIA 16.

Comenzó este día con la obligada salva de bombas y el repique de campanas, y a las nueve de la mañana, dio principio la feria de ganados y productos del país.

A las once de la misma el ayuntamiento en corporación y precedido de la banda de música y danzas gremiales, salió de la casa consistorial y se dirigió a la capilla de S. Roque, donde se celebró con solemnidad la función del voto, y de cuyo panegirico estuvo encargado el superior de los Dominicos en la Coruña P. Cierán, quien pronunció un elocuente sermón acerca del egoísmo y de la caridad.

Para las cinco y media de la tarde, estaba anunciado el certamen de rondallas, el número más hermoso y atrayente de las fiestas y que llamó a nuestra ciudad cuantiosísimo contingente de forasteros. En el circo provisional levantado al efecto en el Picardel de San Francisco y convertido en teatro de verano, algo así como el antiguo Buen Retiro madrileño—y valga la paradoja—comenzó el gran festejo musical, y decimos que comenzó, porque las nubes no dejaron terminarlo.

A las seis de la tarde el improvisado circo ofrecía un halagüeño y alegre aspecto de animación, vida y belleza, por la gran concurrencia allí congregada, y de la que eran alma señorial las hechicerías niñas brigantinas y forasteras.

A las siete menos cuarto, cuando ya el público se impacientaba notoriamente por la grande demora en comenzar la fiesta, principió la función, siendo la rondalla de Lugo, por orden del sorteo, verificada previamente, la primera en la ejecución de las partituras de concurso y de libre elección.

Su aparición en el tablado, fue saludada con calurosos aplausos, después de los cuales, sonaron los armoniosos acordes de la hermosa jota de Razarzuela «Las Nueve de la Noche» del maestro Fernández Calallero, y la labor de los rondallistas fue premiada con prolongados aplausos, como igualmente el minuetto de «Hayde» que era la pieza de libre elección.

Seguidamente apareció la rondalla del «Real Club» Coruña, que fué también galantemente saludada con entusiásticos aplausos.

Su ejecución de la jota ya indicada fué admirable, y con toda la típica interpretación de este lindo y tradicional baile español, y el público ovacionó a la colectividad con frenéticos aplausos pero en este momento la tormenta que desde hacía dos horas se estaba formando en la atmósfera, anunciándose con lejanos truenos, comenzó a descargar en un copioso aguacero que puso en rápida dispersión a toda la concurrencia, que corrió a refugiarse en las iglesias de S. Francisco, Sta. María y portales de las casas del barrio.

A las nueve de la noche, y después de muchas conferencias y empeñadas discusiones entre los directores de las rondallas, profesores de jurado, que eran D. José Brañas, del Ferrol; don Mauricio Fartos, de la Coruña y don Gustavo Freire, de la de Lugo y el alcalde Sr. Sánchez Díaz, se acordó continuar el certamen en el «Liceo Recreativo», pero la rondalla coruñesa, para demostrar su dominio de mastil, quiso ejecutar y ejecutó, en efecto, a oscuras y lloviznando en el mismo cercado de S. Francisco la pieza de libre elección que le faltaba y que fué la serenata de Gounot, y que tocaron a pesar de todo, con una delicadeza, precisión y gusto admirable.

Los salones del «Liceo» se invadieron de una numerosa concurrencia, y tras de intensos aplausos, comenzó la laureada rondalla del Ferrol «Airinos de la miña terra» la jota «Las Nueve de la Noche» que fué ejecutada con imponderable brillantez y justeza a la partitura, y a continuación tocó la «Retreta Austriaca», que es una obra magna, por sus méritos musicales y en la que «Airinos» hizo derroche de expresión, gusto y esmero, y su valentía en sus ejecuciones de los pasajes más difíciles su gallardía en las transiciones armónicas y su teraeza y sentimentalismo en las frases más inspiradas de la composición, han acreditado a su maestro Sr. Pampín y a los rondallistas que constituyen la colectividad de una de las agrupaciones de esta índole dentro y fuera de España, por lo que toca a los segundos y al primero como un director de cuerpo entero que sabe y siente lo que hace.

Inútil es decir que el público entusiasmado tributó delirantes ovaciones a la rondalla ferrolana.

El fallo estaba hecho con luz meridiana y no cabía discusión alguna entre profesionales.

«Airinos» había ganado noble y artísticamente el primer premio, y la rondalla del Real Club coruñés, con indiscutibles conocimientos, el segundo.

Los rondallistas lucenses, tienen méritos y base para hacer lo que otra rondalla cualquiera, porque demostraron palmarmente su capacidad ejecutiva en el mecanismo de las obras; pero le faltó un director consciente de su misión; porque el que tienen, será un excelente profesor de música, y hasta una potencia entre tal o cual instrumento, pero en materia de rondallas, demostró su insuficiencia, empezando por el arreglo de la partitura y concluyendo por

el colorido de la misma y por la justeza del movimiento rítmico.

Así y todo el jurado deliberó largo y tendido hasta las doce y pico de la noche, hora en la que el alcalde señor Sánchez Díaz leyó el veredicto y que fué sin atenuaciones una infantil composición.

De las 500 pesetas, se adjudicaron 250 a «Airinos» con el precioso estandarte de raso pintado, en el que, el acreditado pintor coruñés D. Camilo Díaz, hizo gala, como siempre, de su arrogante número artístico y de su elevada inspiración. A la rondalla coruñesa, se le consignaron 125 pesetas y la medalla de oro y plata, dispuesta para el segundo premio; y a la de Lugo, otra cantidad igual y una nueva medalla, (?) que se mandará confeccionar al efecto.

Comente ahora el que quiera tan *su género* fallo, que nosotros con autoridad propia, ya lo dejamos calificado.

En buen hora que, por galantería y estímulo, se obsequiase con una cantidad en metálico, y hasta con una medalla, esto sería muy plausible y correcto, pero sin cercenar los premios de las rondallas que se los habían ganado gallarda y noblemente.

La velada dispuesta para esta noche en la Plaza de Arines, hubo que suspenderla a causa de la lluvia, que le estropeó al popular D. Claudino Pita, todo el material de fábrica que debía utilizar para otra próxima verbena en la Coruña.

DIA 17

El día se presentó poco apacible, siendo causa de que los festejos anunciados no se celebrasen con el debido esplendor. El concierto que «Airinos» tenía proyectado celebrar al empezarse, el acto tuvo que suspenderse a consecuencia de torrencial lluvia.

Sin embargo, por la noche pudo verificarse la espléndida verbena suspendida, por causa del mal tiempo, el día anterior.

La plaza de Arines aparecía iluminada con algunos farolillos, y los paseos lo estaban igualmente, circulando por ellos inmenso gentío forastero y de los alrededores de Betanzos.

A las diez y media se elevó el globo tradicional de fama incommensurable y del cual dijo nuestro buen amigo Barros, (de quien hablamos en otro lugar) que constituía por sí solo un número extraordinario, comparándolo a una fiesta auditorio.

Jocosamente pintados, figuraban en el globo grande, caricaturas de diversos personajes, las cuales fueron muy celebradas.

Claudino Pita, bien puede estar satisfecho de su trabajo. El globo ascendió, como siempre, majestuosamente, elevándose a gran altura.

Después de esta función se verificó la función pirotécnica que agradó igualmente a la concurrencia.

Nuestra música municipal, amenizó al paseo ejecutando bonitas piezas.

En diversos puntos, organillos y gaitas lanzaban sus notas, bañando la juventud animosamente.

# Noticias

La colectividad musical de Lugo «Os Montes» recorrieron la ciudad durante el día y por la noche interpretaron diversas piezas en la plaza de Azaes gustando mucho al público.

Después de terminada la velada, tuvo lugar en los salones de la sociedad «Liceo Recreativo de Artesanos» el anunciado baile en homenaje a los forasteros, que estuvo animadísimo hasta cerca de las cuatro de la madrugada. Amenizó la música municipal.

DIA 18.

Espléndido, soberbio, rebosante de luz y alegría se presentó el día suspirado por los aficionados a los Caneiros.

Esta fiesta va adquiriendo cada año más pujanza, más entusiasmo, más delirio... y, acaso, por esta causa, el Dios mitológico ha cambiado de cariz.

¿Quién no se divierte en esta fiesta netamente brigantina?

De Ferrol, Coruña, Sada y otros puntos nos visitó este día una multitud abigarrada, ansiosa de divertirse pasando unas horas deliciosas en el río Mandeo y en el campo de los Caneiros.

Y así fué y así será, porque esta fiesta jamás perderá sus atractivos!

Humor y alegría; juventud y belleza; música y canto; meriendas y bailes..... ¿quieren ustedes más?

No lo encontrarán, seguramente, a no ser que vayan al país de Jauga, como decía muy bien un coruñés.

Como la pluma no puede traer a las cuartillas lo que realmente vale la fiesta de los Caneiros, esta información se ciñe solamente a decir que resultó animadísima, no desmereciendo a la celebrada el día 14. Antes al contrario: resultó mejor, absolutamente mejor.

A ella asistieron los Gobernadores civiles de la Coruña y Lugo, el alcalde de la vecina capital, el diputado a Cortes por Ortigueira Sr. Gullón y García Prieto, otras personalidades y todas las que en esta ciudad tienen representación oficial.

Después de este festival, verificóse en la plaza de Arines, otra velada que duró hasta cerca de la una de la madrugada.

En los elegantes salones del «Liceo» también tuvo lugar, lo mismo que el día 14, otro asalto ampliamente democrático, donde el baile no podía estar más animado.

DIA 19.

Terminaron las fiestas en este día con la partida de *foot-ball* y la carrera de bicicletas verificadas en la extensa explanada del ferrocarril en el Puente-nuevo.

La tarde estaba hermosa, y un inmenso gentío se congregó en aquel paraje.

Los clubs *Mendo* y *Brigantium* de la localidad, disputaron valientemente el premio ofrecido, que ganó el primero, meritiendo 4 *goals* contra uno el segundo.

Actuó de *referee* el simpático joven

Ferrizano Sr. A. Brodes, Presidente de la «Unión Deportiva» del Ferrol.

La carrera de bicicletas, resultó también muy animada y entretenida, tomando parte en ella los starters jóvenes de la localidad, y resultando triunfantes D. Manuel Fernández Muñío, con el primer premio, y José Sánchez con el segundo.

La banda de música municipal amenizó la fiesta velodrómica con escogidas partituras de su selecto repertorio.

## DE LA BOMBILLA A LOS CANEIROS

Doña Blasa: ¿conque usted cuenta con mi compañía para ir a pasar el día a los Caneiros? Si, eh? Pues está usted engañada; yo no iré de ningún modo, porque me acuerdo de todo lo que hubo la vez pasada. Nueve duros me costó la tal jira; y me lucí. Usted me invitara a mí y tuve que pagar yo. Usted llevó de esa gente que en las bromas se propasa, y me hizo volver a casa molido completamente. Y sobre todo, a mí no se me puede ya olvidar que al oírle a usted a pagar lo que la juega costó. Me devolvió usted un duro que no ha pasado hasta ahora, porque es falso; si, señora, y hasta creo que es perjurio.

Y resultó más que nada pesada la broma: ¡Como que el tal duro era de plomo! ¡No puede ser más pesada! ¿Otra juega quería usted a cuenta mía correr? Amiga, no puede ser, pues se me agota el *parné*. Por lo demás, en sus redes cogido, señora mía, yo a los Caneiros iría a retozar con ustedes.

Hay allí una libertad de palabra y aún de acción, que luego en la población no admite la sociedad. Que en el campo todo pasa lo repilo y lo aseguro; ¡lo que no pasa es el duro que me dió usted doña Blasa! Coman ustedes y gocen, y esta vez, si busca gente, acuda usted mayormente a los que no la conocen. Y ellos en la red caerán.

¿Que esto la enfada? Lo siento. Conque abur. Mande a su atento y buen amigo..... Damián.

X.

Hallas e entre nosotros desde el lunes último, el culto abogado e ilustrado hijo de Betanzos, D. César Davara, que como todos los años viene a pasar una corta temporada en este su pueblo natal, al que profesa efusivos amores, no obstante la poca correspondencia que él encuentra por parte de sus compatriotas, para los que es en la Villa y Corte, donde disfruta de una brillante posición social, y cuenta con valiosísimas relaciones, así en el mundo de la política como en el de las letras, un atencioso amigo y amable cicerone, y para otros un cariñoso protector; porque para el Sr. Davara todos son hijos de Betanzos, sin distinción de clases ni posiciones; y lo mismo agasaja y obsequio al pudiente y distinguido personaje brigantino, que le visita que sirve y cumplimenta con exquisita afabilidad al modesto betancero que le solicita sus favores y recomendaciones.

D. César Davara es en suma el amigo de todos en Madrid, y su vasta cultura, su franco y amable carácter, su liberalidad y el amplio círculo de amistades que supo conquistarse con sus nobles prendas e ilustración, le darán en breve una alta significación política en los destinos nacionales.

Acompaña al Sr. Davara en su visita de este año a Betanzos el distinguido diputado a Cortes y Jefe político en uno de los más importantes distritos de la provincia de Guadalajara D. Valentín Ayús, que profesa acendrado afecto a nuestro paisano D. César y al que este señor corresponde con la expresiva lealtad que tanto le caracteriza.

Hacemos esta ligera alusión a los relevantes méritos del Sr. Davara, sin el menor carácter de bombo periodístico, tanto por respetos a su reconocida modestia, como por decoro de nuestra propia seriedad; pero un deber de estricta justicia, nos obliga a difundir la simpática silueta de su personalidad, siquiera sea en son de bienvenida y de pobre homenaje de esta Redacción, atenta siempre a todo cuanto sea honroso y satisfactorio para Betanzos.

El Sr. Davara, pasará las actuales fiestas, al lado de su amable y virtuosa hermana D.<sup>a</sup> Manuela, que también hace pocos días regresó de Madrid.

Reciba, pues, D. César Davara y su ilustre acompañante D. Valentín Ayús, nuestro cortés saludo y la sincera expresión de nuestro más atento y distinguido afecto.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano en esta ciudad, al joven estudiante de la Facultad de Derecho y redactor del diario de Santiago *Gaceta de Galicia*, nuestro distinguido y querido amigo D. David García y García Barros, sobrino del secretario particular del ministro de Fomento, D. Domingo Paramés, jefe de uno de los Negociados de dicho Ministerio.

Durante los dos días que ha permanecido entre nosotros, con motivo de las fiestas, ha sido saludado por sus numerosos amigos que qui tuvieron la grata sorpresa de encontrarlo.

Sus íntimos camaradas, Vales y Fontenla, organizaron en honor de Barros una fiesta a la que asistieron, entre otras personas, algunos estudiantes forasteros, y en la que el joven compostelano dió una vez más muestras de su entrañable amor a esta ciudad, de la que va sumamente enamorado, cantando en cordiales frases la belleza de las brigantinas;

A pesar de su brevisima estancia en Betanzos, ha sabido captarse las simpatías de muchos betanceros, celebrando que sus visitas — que nos resultan muy gratas — sean frecuentes.

Desde el martes quedó montado el serric o médico en la línea férrea de esta ciudad a Ferrol.

De la estación de Betanzos a la de Puentedeume lo prestará el reputado médico, y querido amigo nuestro, don Angel Ares, subdelegado de Medicina.

Estuvo entre nosotros los días 15 y 16, el distinguido médico mayor de la Armada, nuestro respetable amigo y caballeroso brigantino D. José López Freire, al que hemos tenido el gusto de saludar en unión de su cultísimo sobriño, el capellán mayor del Real Hospital de San Fernando en Compostela, Doctor en sagrada Teología, en Derecho canónico y romano, D. Ramiro Golpe López, que también participó algunos días de nuestras fiestas populares.

Reiteramos a dichos señores, con tal motivo el efusivo homenaje de nuestra más ferviente consideración.

## Atención.

Se elaboran unos *callos*, En Valdoncei veintidos, Que por gustar gustarí, Hasta al mismo gran Mogol, El que los prueba una vez, Queda tan enamorado, Que a la carrera se hace Positivo parroquiano. Todos los domingos y días de feria de diez a doce.

## Nuevo Comercio de Ultramarinos

BRIGANTINOS, se abrió al público en la calle del Valdoncei núm. 22 frente al antiguo Picardel, un bien surtido Comercio de Ultramarinos, donde los brigantinos hallarán todo género de artículos de comer, beber y arder, en clases superiores, pudiendo asegurarse que lo mismo en calidad que en precios y exactitud de peso, competirá con la Cooperativa coruñesa.

Probad y os convencereis. Una inocente criatura que mandeis a aquel establecimiento, podeis tener la seguridad de que se le atenderá y servirá con la misma honradez que si fuese una persona mayor.

# CASA-TENREIRO FERNANDEZ

## — CALZADO —

¡Imposible que otra simiar ofrezca mas ventajas  
al consumidor:

No hay gastos, ni bombo, ni platillos.

¡REALIDADES!

Letinas y zapatos elegantísimos de Islas Baleares, y Norte-América.  
Calzado durable, fino, económico.—Comprar y lo adaptareis siempre.

**CALZADO**

**REALIDADES**

Rua-traviesa 52.

## J. FISCHER. BRO Y COMPANIA

**EDITORES PONTIFICIOS**

**NUEVA YORK**

Misas, Requiemis,

Motetes, Ofertorios, Visperas

Canto Gregoriano,

Música de órgano, Música instrumental

Para informar en Petanzos dirigirse á la Administración de este periódico.

# NUEVA ERA

Órgano de la opinión brigantina y defensor de los intereses comarcanos.

**Precios de suscripción**

**Inserciones**

En Petanzos un mes 50 céntimos.  
Fuera de esta localidad, un trimestre 2 pesetas.  
Extranjero un trimestre 4 idem.

Anuncios, reclamos, y comunicados.  
Esquelas mortuorias, idem aniversarios. Los precios son muy económicos.

**PAGO ADE ANTIADO**

**PAGO ANTICIPADO**